

EUCARISTÍA

Solemnidad de la
Anunciación del Señor



INAUGURACIÓN AÑO
ACADÉMICO 2025



MARTES 25 DE MARZO
CAPILLA CASA CENTRAL



RITOS INICIALES



Damos una cordial bienvenida a toda la Comunidad Universitaria que hoy se reúne para celebrar con solemnidad la Anunciación del Señor. Para la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, es un motivo de alegría y gratitud iniciar este nuevo Año Académico con la celebración de la Eucaristía, presidida por nuestro Gran Canciller y Obispo de Valparaíso, Monseñor Jorge Patricio Vega Velasco.

En 1925, se colocó la primera piedra de nuestra Casa Central. Hoy, al conmemorar 100 años de aquel acontecimiento, damos gracias a Dios por el camino recorrido y por el impacto que la PUCV ha tenido en la Región de Valparaíso y en Chile. A lo largo del siglo XX y en estas primeras décadas del siglo XXI, nuestra Universidad ha formado líderes que, desde nuestra identidad católica, de excelencia y con vocación pública, han contribuido al crecimiento y desarrollo del país.

Confiados en la guía y bendición de Dios para este Año 2025, los invito a ponernos de pie y a unir nuestras voces en canto.

CORO: CANTICORUM IUBILO

Canticorum iubilo

Regi magno psallite.

Iam resultant

musica, unda, tellus, sidera.

Canticorum iubilo

Regi magno psallite.

Personantes

musica, unda, tellus, sidera.

Traducción

La alegría de las canciones

Cantad al gran Rey.

Ahora resuenan

música, olas, tierra, estrellas.

La alegría de las canciones

Cantad al gran Rey.

Personificando

música, olas, tierra, estrellas.

SALUDO LITÚRGICO

S. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

A. Amén.

S. La paz esté con ustedes.

A. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

S. Hermanos, antes de participar de estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

[Silencio]

A. Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.

S. Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

A. Amén.

CORO: GLORIA IN EXCELSIS DEO

Gloria in excelsis Deo!
et in terra pax hominibus bonae voluntatis.
Laudamus te, benedicimus te, adoramus te, glorifi-
camus te.

Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam.
Domine Deus, Rex caelestis, Deus Pater omnipotens.
Domine Fili unigenite, Jesu Christe!

Domine Deus, Agnus Dei, Filius Patris.
Qui tollis peccata mundi, miserere nobis.
Qui tollis peccata mundi, suscipe deprecationem
nostram.
Qui sedes ad dexteram Patris, miserere nobis.

Quoniam tu solus Sanctus,
Tu solus Dominus,
Tu solus Altissimus, Jesu Christe.
Cum Sancto Spiritu, in gloria Dei Patris.

Amen.

Traducción

¡Gloria a Dios en las alturas!
Y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.
Te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glo-
rificamos.

Te damos gracias por tu inmensa gloria.
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre omnipotente.
Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre.

Tú que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

Tú que quitas los pecados del mundo, recibe nuestra súplica.

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros.

Porque solo Tú eres Santo,

Solo Tú eres el Señor,

Solo Tú eres el Altísimo, Jesucristo.

Con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

S. Dios todopoderoso, que has querido que tu Verbo se encarnara en el seno de la Virgen María, concede, a quienes confesamos a nuestro Redentor como verdadero Dios y verdadero hombre, ser dignos de participar de su naturaleza divina.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

A. Amén.



LITURGIA DE LA PALABRA



A: La Palabra de Dios es como la lluvia que viene a la tierra y que no vuelve al cielo sin fecundarla. Ella es nuestro alimento que nos ayuda a estar siempre atentos al querer de Dios. Los invitamos a escuchar atentamente la Palabra de Dios.

PRIMERA LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 7, 10-14; 8, 10C

El Señor habló a Ajaz en estos términos: *“Pide para ti un signo de parte del Señor, en lo profundo del Abismo, o arriba, en las alturas”*. Pero Ajaz respondió: *“No lo pediré ni tentaré al Señor”*.

Isaías dijo: *“Escuchen, entonces, casa de David: ¿Acaso no les basta cansar a los hombres, que cansan también a mi Dios? Por eso el Señor mismo les dará un signo. Miren, la joven está embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel. Porque Dios está con nosotros”*.

S. Hermanos esta es la palabra de Dios.

A. Te alabamos Señor Jesús.

SALMO 39, 7-11

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Tú no quisiste víctima ni oblación;
pero me diste un oído atento;
no pediste holocaustos ni sacrificios,
entonces dije: “Aquí estoy”.

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

En el libro de la Ley está escrito
lo que tengo que hacer:
Yo amo, Dios mío, tu voluntad,
y tu ley está en mi corazón.

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Proclamé gozosamente tu justicia
en la gran asamblea;
no, no mantuve cerrados mis labios,
Tú lo sabes, Señor.

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

No escondí tu justicia dentro de mí,
proclamé tu fidelidad y tu salvación,
y no oculté a la gran asamblea
tu amor y tu fidelidad.

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Está escrito de mí en el libro:
Aquí estoy, yo vengo
para hacer, Dios, tu voluntad.

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

SEGUNDA LECTURA HEBREOS 10,4-10

Hermanos: Es imposible que la sangre de toros y chivos quite los pecados. Por eso, Cristo, al entrar en el mundo, dijo: *“Tú no has querido sacrificio ni oblación; en cambio, me has dado un cuerpo. No has mirado con agrado los holocaustos ni los sacrificios expiatorios. Entonces dije: Dios, aquí estoy, yo vengo -como está escrito de mí en el libro de la Ley- para hacer tu voluntad”*.

Él comienza diciendo: *“Tú no has querido ni has mirado con agrado los sacrificios, los holocaustos, ni los sacrificios expiatorios”*, a pesar de que están prescritos por la Ley. Y luego añade: *“Aquí estoy, yo vengo para hacer tu voluntad”*.

Así declara abolido el primer régimen para establecer el segundo. Y en virtud de esta voluntad quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez para siempre.

S. Hermanos esta es la Palabra de Dios.

A. Te alabamos Señor.

CORO: LAUDATE OMNES GENTES

*Laudate omnes gentes
Laudate Dominum.*

*Laudate omnes gentes,
Laudate Dominum.*

Traducción

*Alaben todas las naciones,
alaben al Señor.*

*Alaben todas las naciones,
alaben al Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos visto su gloria.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 1,26-38

El Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: *“¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo”*. Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: *“No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin”*.

María dijo al Ángel: *“¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?”*

El Ángel le respondió: *“El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios”*.

María dijo entonces: *“Yo soy la servidora del Señor, que se haga en mí lo que has dicho”*.

Y el Ángel se alejó.

S. Hermanos esta es la Palabra del Señor.

A. Gloria a ti Señor Jesús.



HOMILÍA DEL GRAN CANCILLER Y OBISPO DE VALPARAÍSO, MONSEÑOR JORGE PATRICIO VEGA VELASCO

CREDO

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

P. Elevemos nuestras plegarias a nuestro Padre misericordioso, quien acoge en su corazón nuestras necesidades.

- Padre Bueno, te rogamos por la Iglesia y sus pastores. Por el Papa Francisco y todos los obispos, por los sacerdotes y diáconos, por los ministros, animadores y animadoras de cada comunidad para que todos contribuyan al servicio y al cuidado de nuestro pueblo y de la creación.

Roguemos al Señor.

Escúchanos Señor, te rogamos.

- Te pedimos por nuestro país, para que nuestras autoridades cuiden las instituciones, fomenten siempre la paz y la fraternidad, promuevan el desarrollo y respeten la justicia.

Roguemos al Señor.

Escúchanos Señor, te rogamos.

- Acuérdate, Señor, de todos los hombres y mujeres que sufren. Por los enfermos, los migrantes y los marginados, por los privados de libertad y todos los que tienen en su corazón un dolor para que sientan tu consuelo y encuentren acogida y solidaridad en nosotros.

Roguemos al Señor.

Escúchanos Señor, te rogamos.

- Te pedimos Señor por nuestro Obispado de Valparaíso, que este año cumple 100 años de existencia, para que aumenten las vocaciones sacerdotales y

religiosas, y para que la sociedad continúe valorando su obra, en especial la que se realiza para los más necesitados.

Rogemos al Señor.

Escúchanos Señor, te rogamos.

- Te pedimos Señor por nuestra Universidad, por todos sus integrantes —profesores, funcionarios, estudiantes y alumni— en especial por aquellos que sufren una enfermedad. Que con tus bendiciones recuperen su salud, que vivan con optimismo y alegría su contribución diaria a la Universidad, para seguir aportando a nuestro país, en la construcción de una sociedad más justa y solidaria, al estilo del Reino.

Rogemos al Señor.

Escúchanos Señor, te rogamos.

- Te pedimos Señor por las autoridades de nuestra Universidad, por los equipos directivos de las Unidades Académicas y centros, de las Facultades y de la Rectoría. Que con tu gracia ilumines sus decisiones en el bien de todos y en el fortalecimiento de una comunidad universitaria fraterna.

Rogemos al Señor.

Escúchanos Señor, te rogamos.

- Te pedimos Señor y elevamos nuestra oración por todas las ex autoridades de nuestra Universidad, quienes, con entrega y dedicación, ofrecieron sus talentos y capacidades para engrandecer esta noble Institución a lo largo de más de nueve décadas. Gracias a su esfuerzo, visión y compromiso, hoy so-

mos una de las Universidades más prestigiosas de Chile, un legado que sigue iluminando el camino de quienes hoy formamos parte de esta comunidad. Para aquellos que han partido, te pedimos que los tengas en tu gloria y les concedas el descanso eterno. Para quienes aún nos acompañan, Señor, bendícelos con salud, alegría y la satisfacción de haber dejado una huella imborrable en la historia de nuestra Universidad.

Roguemos al Señor.

Escúchanos Señor, te rogamos.

- Especialmente deseamos pedirte por nuestros estudiantes. Que el paso por nuestra Universidad les permita ser profesionales libres, auténticos, constructores de la sociedad y portadores de los valores del Evangelio.

Roguemos al Señor.

Escúchanos Señor, te rogamos.

- P. Escucha Padre, las intenciones de tus hijos e hijas, y que por mediación de Jesucristo sean acogidos por ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

A: Amén

LITURGIA EUCARÍSTICA



Animador.

Presentamos con alegría nuestro **Plan de Desarrollo Estratégico** y nuestro **Modelo Educativo**, pilares fundamentales de nuestra visión como Universidad. Con ellos, aspiramos a consolidarnos como una institución líder en el país, siempre con las personas en el centro de nuestro pensamiento y acción, para contribuir a los grandes desafíos que enfrenta nuestra sociedad.

Asimismo, elevamos al altar el **Informe 2024 del Pacto Educativo Global**, con el que respondemos, como PUCV, al llamado del Papa Francisco a reavivar el compromiso con las nuevas generaciones. Renovamos así, nuestra pasión por una educación más abierta e inclusiva, capaz de escuchar con paciencia, fomentar el diálogo constructivo y promover la mutua comprensión.

Te ofrecemos también, Señor, la copia del registro notarial en el que nuestros fundadores dieron vida a esta institución con su primera donación, junto con la medalla conmemorativa de nuestro Centenario. Las colo-

camos en tu altar como símbolo de gratitud por todo lo que nos has permitido crecer en estos 100 años de historia. Continúa guiándonos para ser una luz de tu amor y compromiso con la humanidad, y así seguir contribuyendo al desarrollo de nuestra región y de nuestro país.

Te presentamos Padre Dios, este **pan** y este **vino** que se transformarán en el Cuerpo y Sangre de tu amado Hijo. Ellos son fruto del esfuerzo y del trabajo humano, con ellos te ofrecemos nuestras alegrías y tristezas, nuestra salud y enfermedad, nuestros anhelos y esperanzas.

CORO: PRESENTACIÓN DE LOS DONES

*Recibe, Oh Dios,
el pan que te ofrecemos,
luego será el cuerpo de Jesús.*

*También acepta nuestro sacrificio,
nuestra oración y nuestro corazón.*

S. Oremos, hermanos y hermanas para que este sacrificio mío y de ustedes sea agradable a Dios Padre Todopoderoso.

A: El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y Gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su Santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios todopoderoso, dignate aceptar los dones de tu Iglesia, y ya que ella reconoce su origen en la encarnación de tu Hijo Unigénito, llénala de alegría al celebrar sus misterios en esta solemnidad de la Anunciación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

A: Amén.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Prefacio de la Anunciación del Señor

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios Todopoderoso y Eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque la Virgen María recibió con fe el anuncio del ángel de que el Verbo iba a hacerse hombre por obra del Espíritu Santo, para salvar a los hombres.

Ella lo llevó con amor de madre en sus purísimas entrañas, se cumplieron las promesas hechas al pueblo de Israel, y vio ampliamente colmada la esperanza de la humanidad.

Por él, los coros celestiales celebran tu gloria unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:

CORO: SANTO

Santo, santo, santo

santo es el Señor

santo, santo, santo,

santo es nuestro Dios.

Resplandece el cielo, la tierra también con su inmensa gloria de su gran poder.

Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que sean el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió

y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y coman todos de él, porque esto es mi cuerpo, que será entregado por ustedes”.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y beban todos de él, porque éste es el cáliz de mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Hagan esto en conmemoración mía”.

S. Este es el Sacramento de nuestra fe.

A: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Por eso, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida glo-

riosa, te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, con san José, su esposo, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra: a tu servidor, el Papa Francisco, a nuestro Obispo Jorge Patricio Vega, el Obispo Auxiliar Mario Salas, al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.

A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre Omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

Amén.



RITO DE LA COMUNIÓN



PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

CORO: CORDERO DE DIOS

*Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.*

Danos la paz.

COMUNIÓN

CORO: *AVE VERUM CORPUS*

Ave verum corpus, natum
De Maria Virgine,
Vere passum, immolatum
In cruce pro homine,
Cujus latus perforatum
Unda fluxit et sanguine,
Esto nobis praegustatum
In mortis examine.

Traducción

Salve, cuerpo verdadero, nacido
de la Virgen María,
verdaderamente atormentado, sacrificado
en la cruz por la humanidad,
de cuyo costado perforado
fluyó agua y sangre;
sé para nosotros un anticipo
en el trance de la muerte.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Padre que confirmes en nuestros corazones los misterios de la verdadera fe, para que cuantos confesamos que el Hijo de María es verdadero Dios y verdadero hombre, podamos llegar a la alegría eterna por el poder salvador de su resurrección.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

A: Amén

BENDICIÓN FINAL

S: El Señor esté con ustedes.

A: Y con tu espíritu.

S: La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

A: Amén.

DESPEDIDA

S: Pueden ir en paz.

A: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL: *JESUS BLEIBET MEINE FREUDE*

*Jesus bleibet meine Freude,
Meines Herzens Trost und Saft,
Jesus wehret allem Leide,
Er ist meines Lebens Kraft,
meiner Augen Lust und Sonne,
meiner Seele Schatz und Wonne;
Darum lass' ich Jesum nicht
Aus dem Herzen und Gesicht.*

Traducción

*Jesús sigue siendo mi alegría,
consuelo y bálsamo de mi corazón.
Jesús me defiende de toda pena.
Él es la fuerza de mi vida,
el gozo y el sol de mis ojos,
el tesoro y la delicia de mi alma;
por eso no quiero dejar ir a Jesús
fuera de mi corazón y de mi vista.*



INAUGURACIÓN AÑO
ACADÉMICO 2025

RECTORIA